

Reestudiando los Problemas

de los

Años 50 y 60

Una Perspectiva Histórica



por

Bill Hall

Introducción

Las siguientes tres lecciones se predicaron por primera vez en tardes dominicales consecutivas para la iglesia de Cristo de Pepper Road en Athens, Alabama. Se han repetido muchas veces. Si bien hemos revisado un poco el texto original, hemos tratado de preservar la estructura de las oraciones y el enunciado que es característica del discurso público extemporáneo. Con suerte, el lector pasará por alto los defectos literarios.

Esto no pretende ser un estudio exhaustivo de los problemas que crearon tanta división durante los años 50 y 60. Es un esfuerzo para ayudar a las personas a ver el verdadero problema en cada una de las controversias discutidas, para señalar brevemente algunos de los argumentos presentados en ambos lados de los temas, y para hacerlo de una manera justa y respetuosa.

Tenemos la convicción de que las iglesias del siglo XXI pueden cumplir con las responsabilidades dadas por Dios en benevolencia y evangelismo sin juntas institucionales o patrocinando arreglos eclesiásticos. Mayor dedicación es la necesidad, no la supervisión centralizada, mayor sacrificio, no más organización compleja.

Que el Señor use este material para promover una mejor comprensión entre los Cristianos Para su Gloria.

- *Bill Hall*

Hogares de Huérfanos con Apoyo de la Iglesia: ¿Cuál fue el problema?

Fue un momento difícil. No sé si podría ilustrarte de alguna manera, si no viviste en esos tiempos, qué tan difícil era en esa época. En algún momento a mediados de los 50, en las páginas de Gospel Advocate, se convocó una cuarentena en contra de todos aquellos que predicaron el evangelio que se oponían a cualquier configuración institucional. Eso fue más o menos el momento en que comencé a predicar. Las reuniones fueron canceladas, las iglesias fueron divididas, los predicadores fueron despedidos. Veo a una de las hijas de Irven Lee volver a la audiencia; El hermano Lee fue uno de ellos que fue despedido. Él fue uno de los mejores hombres que he conocido. Las familias estaban divididas en sentimiento. Fue un momento tan difícil.

A menudo, cuando enfrentamos problemas como ese, las personas no se escuchan entre sí. Estamos tan ansiosos por saber lo que vamos a decir a continuación, o cómo vamos a responder a la persona, que realmente no escuchamos. Y realmente creo que lo que sucedió cuando atravesamos esos tiempos difíciles fue que mucha gente no tenía idea de cuál era el problema. Y entonces, lo que espero hacer hoy, y el próximo domingo y el domingo siguiente, es aclarar cuáles fueron los problemas. ¿Cuáles fueron algunos de los argumentos que iban y venían? Mi propósito es ayudarnos a mirar hacia atrás y decir: “¿Eso fue realmente lo que sucedió?” Voy a ser tan justo como pueda con respecto a lo que sucedió exactamente.

Ahora, esta tarde, hablaremos sobre los hogares de los huérfanos. ¿Cuál fue el problema con respecto al hogar del huérfano? Creo que a mucha gente le molesta incluso pensar que cualquier iglesia de Cristo habría pensado que no debías apoyar al hogar de un huérfano. ¿Cuál es el problema?

¿Cuál No Fue el Problema?

Bien, hablemos sobre cuál no es el problema. El problema no es si los huérfanos deben ser cuidados o no. Eso es fácil de responder. Santiago 1:27: “La religión pura e inmaculada ante Dios y el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en su aflicción, y mantenerse sin mancha del

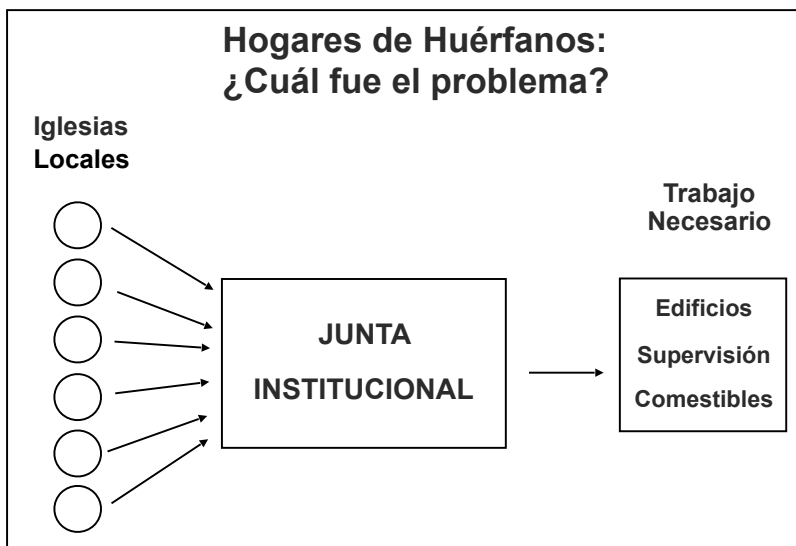
mundo”. Los huérfanos y las viudas deben ser cuidados. Ese nunca fue uno de los problemas.

Una segunda cosa que no era el problema era si la iglesia debería o no hacerse cargo de los huérfanos. Eso puede sorprender a algunos de ustedes, pero cuando estos problemas comenzaron, muy pocas personas incluso cuestionaron si la iglesia debería encargarse de los huérfanos. Esa pregunta no surgió hasta bastante tiempo después de que estas cosas comenzaron a ser discutidas. Cuando estos problemas se desarrollaron por primera vez, y la gente comenzó a expresar su objeción al hogar del huérfano, casi todas las iglesias pensaron que estaría bien apoyar y cuidar a los huérfanos, incluso los de tesorería de la iglesia. Creo que es sorprendente para mucha gente. Ahora el problema del archivo cambió y vamos a ver que esto se convirtió en un problema. Pero ese no era el verdadero problema.

La tercera cosa que creo que tenemos que decir, y creo que todo el mundo lo sabe, es que no se trataba de quién era cariñoso y afectuoso y quién quería ayudar más a los huérfanos. Eso no es lo que era. Ahora, en la fiebre de ese tiempo, había quienes nos miraban a algunos y decían: “Estas personas no son más que indiferentes. Simplemente no creen en el cuidado de los huérfanos”. Bueno, por supuesto, eso no era cierto y la historia mostraba que nosotros, que nos oponíamos a los hogares de huérfanos apoyados por las iglesias, éramos tan afectuosos, amables y con ganas de ayudar como los que se mostraban a favor de la institución. Ahí no es donde estaba el problema.

¿Cuál fue el problema?

Bueno, alguien pregunta, ¿cuál era el problema? Bueno, el problema implicó lo que voy a llamar “Una Organización de Intermediarios” que se interpondrá entre la iglesia y el trabajo por hacer. Ya sabes, en los negocios, a veces hablamos de eliminar al intermediario. ¿A qué nos referimos con eso? Bueno, cuando un producto sale de la fábrica, debe pagarle al repartidor, debe pagarle al mayorista, debe pagarle al minorista y, para cuando todos obtengan su dinero, has pagado demasiado; así que ve a la fábrica y elimina al intermediario. No importan los negocios. Pero, básicamente, lo que hizo Dios: Él no organizó ningún intermediario, ninguna organización de intermediarios.



El problema era básicamente esto: tienes las iglesias locales, si es que las ilustro como círculos aquí, y luego tienes una junta directiva. Simplemente lo llamaremos una junta institucional.

Ahora, esta junta institucional está formada por cristianos de muchas iglesias diferentes. Es posible que tengas dos o tres de Birmingham, es posible que tengas uno o dos de Jasper, es posible que tengas uno o dos de Athens. Todos estos se unen como una tabla. Y el dinero va de las iglesias a la junta institucional que, a su vez, proporciona vivienda, supervisión, comida y todo lo que sea necesario para el cuidado de estos huérfanos. Ahí está el problema: esta junta institucional que supervisa el trabajo de las iglesias de Cristo.

Ahora alguien dirá: “¿Qué está mal con eso?” La respuesta es: no existe autoridad para esta junta institucional como organismo de supervisión para el trabajo de las iglesias. Y aquellos de nosotros que nos opusimos planteamos la pregunta: “¿Dónde está la autoridad para esta junta que se interpone entre las iglesias y el trabajo que debe hacerse?”

Varios pasajes vienen a la mente cuando hablamos de la necesidad de la autoridad. Colosenses 3:17: “Y todo lo que hagas en palabra o hecho, hazlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre

por medio de Él”. Ahora, si tiene la autoridad de Jesucristo detrás de él, entonces podemos hacerlo en su nombre. Pero si Jesús nunca ha autorizado esto, entonces no podemos hacer esto en el nombre de Jesús. Podemos decir que lo estamos haciendo en el nombre de Jesús, pero lo único que podemos hacer en el nombre de Jesús es lo que Él ha autorizado. No se puede hacer nada en nombre de alguien a menos que esa persona haya autorizado lo que se debe hacer. Otro pasaje que fue señalado fue 2 Timoteo 3: 16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea completo, completamente equipado para todo buen trabajo” En consecuencia, si este es un buen trabajo - hacer que esta junta directiva supervise a las iglesias - entonces descubrirá que está en las Escrituras. Eso es lo que señalamos. Otro pasaje muchas veces usado fue 2 Juan, versículo 9: “Cualquiera que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina de Cristo tiene al Padre y al Hijo”.

Otro pasaje que fue señalado fue 2 Timoteo 3: 16-17: “Toda la Escritura es Entonces la pregunta que planteamos fue: ¿Esta junta institucional está en la doctrina de Cristo, o está fuera de la doctrina de Cristo? Si está en la doctrina de Cristo, lo necesitamos. Si está fuera de la doctrina de Cristo, entonces no podemos tener nada que ver con eso. Por lo tanto, la obligación recae en los hombros de los hermanos que lo apoyan para mostrar la autoridad que permite hacer esto.

Me gustaría corregir algo que creo que es un error. De vez en cuando escucho a la gente decir: “Bueno, ya sabes, estas personas simplemente no creen que debas tener autoridad para lo que haces”. Me gradué del Colegio David Lipscomb en 1958. Estuve en las clases de Batsell Barrett Baxter. Algunos de los mejores materiales que escuché sobre cómo establecer la autoridad bíblica vinieron de las clases de Batsell Barrett Baxter en el Colegio David Lipscomb. Él dijo lo mismo que yo digo. Esas personas que diferían conmigo en esto, la mayoría de ellos creía que debías tener la autoridad del Nuevo Testamento. Ahora sé que hubo quienes dijeron que hacemos muchas cosas para las que no tenemos autoridad. Eso no procedía generalmente de hombres que eran líderes en el movimiento institucional. Generalmente, eso proviene de las personas que simplemente hablaban sin parar. Aquellos que eran líderes realmente buscaban autoridad y dieron sus argumentos.

El Argumento de la Conveniencia

Ahora se presentaron dos argumentos básicos para tratar de justificar esta junta directiva. El que probablemente se recibió más fue: La Biblia no dice cómo hacerlo. La gente decía: “Ahora, la Biblia nos dice que ayudemos a los huérfanos, pero la Biblia no nos dice cómo hacerlo. Entonces, es como cuando el Señor nos dijo: ‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a cada criatura, “No nos dijo cómo ir. Así que podemos ir en coche, podemos ir en tren, podemos ir en avión, podemos ir por cualquier medio que necesitemos. Él no dijo cómo. De manera similar, el Señor nos dijo que cuidáramos de los huérfanos y él no nos dijo cómo, por lo que esta junta institucional es solo un método por el cual la iglesia puede encargarse de sus necesitados”. Ese fue probablemente el argumento que más escuchamos y fue puesto en el ámbito de la conveniencia.

Pero se señaló: no, no estamos hablando de métodos, estamos hablando de organización. Proporcionar alimentos, supervisión, etc. tiene que ver con los métodos de cuidado de huérfanos. La junta institucional es la organización. Después de que el dinero llega a la junta directiva, aún deben determinar qué métodos usar para cuidar a los niños huérfanos. Por lo tanto, no se trata de cómo, se trata de saber cómo se debe hacer bajo la supervisión de los miembros de la congregación o si se debe hacer bajo la supervisión de la junta directiva. Esa era la pregunta. Permítanme preguntarles a todos ustedes: “¿De qué han leído en sus Biblias, una junta directiva como supervisores del trabajo de la iglesia local, o los miembros de la congregación como supervisores de ese trabajo?”

Entonces, el dinero va a la junta directiva; ahora permítanme hacer una pausa para decir esto: había una pequeña objeción: a veces se decía que la junta directiva nunca veía ni un centavo de ese dinero. Bueno, sospecho; No sé cómo lo haces, pero es posible que los miembros de la congregación de esta iglesia nunca vean el dinero que se aporta; se cuenta, hay un tesorero, pero el descuido es con los miembros del consejo. No sé si alguna de estas juntas directivas alguna vez vio el dinero, pero el dinero se gastó bajo su supervisión. Aquí es donde estaba el descuido.

Ahora, se aporta dinero y tienen que decidir cómo proveer a estos niños huérfanos. Ahora, supongamos que tenemos algunos niños aquí, quitémoslos del reino de los niños, hagamos que sea una obra benevolente

de una congregación local. ¿Cómo va la congregación local a proveer para aquellos que están en necesidad? Bueno, si las personas son mentalmente capaces, entonces podríamos simplemente darles un cheque. ¿Sabes qué más podríamos hacer? Hablemos de la iglesia de Pepper Road. Supongamos que usted, por ejemplo, tiene cinco “viudas de hecho”. ¿Cómo cuidarías de esas viudas? Supongamos que no pueden cuidarse solas. Puedes darles un cheque, pero no pueden cuidarse solas. Bueno, podrías comprar una casa. Es posible que encuentre una buena persona para proporcionar supervisión. Puede ir al supermercado y comprar comida todas las semanas. Hay una serie de métodos que pueden ser utilizados. Pero estos son provistos bajo la supervisión de los miembros de la congregación de la iglesia. No dan su dinero a una junta institucional para que puedan proporcionar estas cosas. ¿Ves la diferencia entre una organización y métodos?

Por lo tanto, no es una cuestión de método si se realiza bajo la supervisión de los miembros de la congregación o si se realiza bajo la supervisión de la junta directiva. Esta es una cuestión de organización. De cualquier manera, los métodos deben ser determinados. Los métodos deben ser provistos bajo la supervisión de los miembros del consejo, no bajo la supervisión de una junta institucional que se interpone entre las iglesias y el trabajo a realizar. Espero que eso aclare ese punto.

El argumento de In Loco Parentis

Ahora hay otro argumento y es realmente un argumento bastante interesante. Se llama argumento in loco parentis. ¿Alguna vez has escuchado en la expresión? In loco - en su lugar; parentis - en el lugar de los padres. Ahora, eso no fue solo acuñado con respecto a esta discusión; esa es una expresión que encuentras en tu diccionario. In loco parentis, en lugar de los padres. El argumento básicamente fue así: usted tiene un hogar original, y dicen que la iglesia puede ayudar a ese hogar original. Entonces el hogar original se destruye. Los padres fueron asesinados en un accidente automovilístico. Entonces tienes estos niños pequeños. Y dicen que la casa del huérfano es un hogar restaurado. Y el argumento es: si la iglesia puede ayudar al hogar original, ¿por qué la iglesia, fuera de su tesorería, no puede ayudar al hogar restaurado? Eso fue debatido una y otra vez con respecto a esta pregunta. Para que la junta institucional se

convierta en *in loco parentis*. La junta institucional se convierte en los padres, por así decirlo, de este hogar restaurado. ¿entiendes el argumento?

Ahora, se dijeron varias cosas al respecto. En primer lugar, se señaló que incluso aquellos que argumentaban esto no aceptarían la conclusión lógica de ese argumento, porque dirían que si había una familia católica en la comunidad, y que la familia católica estaba necesitada, la iglesia podría ayudar a esa familia católica. Lo que sea que pienses acerca de eso, esa fue su creencia. Pero ahora, espera un minuto, supongamos que el hogar católico es destruido. Un día salen mamá y papá y ocurre un accidente y el hogar católico es destruido. Entonces el hogar de huérfanos de la iglesia católica sería el hogar restaurado de ese hogar católico original y, por lo tanto, con el mismo argumento que se está haciendo, si la iglesia puede ayudar al hogar católico original, entonces la iglesia puede hacer contribuciones al hogar de huérfanos católico o cualquier hogar de orfandad denominacional que pueda haber. Bueno, no, no estaban dispuestos a aceptar eso, y puedes entender eso. El punto fue hecho.

Ahora, la segunda pregunta que se planteó es: ¿Es esto realmente un hogar, o esta institución existe para construir un hogar? Una de las cosas que se hizo en parte de esta discusión fue leer de las cartas de algunas de estos hogares. Por ejemplo, la carta de la Corporación Schultz-Lewis. Esto es lo que dice la carta: “El nombre de la corporación será Hogar y Escuela para Niños Schultz-Lewis”. Y luego continúa diciendo que “el propósito de esta corporación es construir, operar y mantener un hogar para huérfanos”. Entonces no es un hogar en sí mismo. No es un hogar, el propósito de la junta era construir un hogar.

Ahora, la tercera cosa que se señaló fue que si estos son realmente los padres (y muchos de ellos son hombres razonablemente ricos), ¿no se supone que los padres agotan sus propios recursos antes de recurrir a las iglesias para que les brinden ayuda financiera?

Ahora, la verdadera clave para mí en todo esto es que la iglesia de todos modos no ayuda a los “hogares”. Aquí está Jay Ogden aquí y Litha; ellos tienen gemelos. Supongamos que Jay y Litha estaban en necesidad. Caen en algunos problemas financieros. Déjame hacerte una pregunta: ¿Quién tiene la primera obligación con Jay y Litha? Te diré quién, es el padre y la madre de Jay y los padres de Litha; ahí es donde está la primera obligación.

Ahora, supongamos que los padres de Jay y los padres de Litha: supongan que han hecho todo lo posible y que la iglesia tiene la responsabilidad de ayudar. ¿Qué hace la iglesia? La iglesia no hace un cheque al hogar de Jay Ogden. La iglesia ayuda a un santo necesitado llamado Jay Ogden. Ahora Jay Ogden puede cumplir sus responsabilidades. Pero la idea de que la iglesia ayude a un hogar: no leo nada en las Escrituras acerca de que la iglesia ayude a un hogar. Lo que sí leo es que la iglesia ayuda a los santos necesitados a cumplir con sus responsabilidades.

Esos fueron los dos argumentos principales: la Biblia simplemente no dice cómo, y tratamos de señalar que no, no es una cuestión de método, es una cuestión de organización que estamos diciendo que no es bíblica. Y el otro es que Hogar para huérfano es un hogar restaurado; los directores son *in loco parentis*, y señalamos, no eso no servirá. Y esos fueron los argumentos básicos.

El Cambio En Cuestión

Ahora, con el tiempo, hubo un cambio en el tema. No sé exactamente cuándo sucedió esto. Pero en algún momento, alguien planteó la pregunta: ¿la iglesia realmente tiene la responsabilidad de cuidar de los huérfanos en primer lugar? ¿No habla la Biblia acerca de que la iglesia ayuda a los santos necesitados? Ahora, ese fue un problema que surgió después de que el tema institucional se había estado luchando por mucho tiempo.

Ahora, en respuesta a eso, busquemos nuestras Biblias y pasemos a Hechos, capítulo 2. Voy a hacer esto muy rápido, pero quiero señalar cuántas veces son los santos necesitados, son los hermanos, es uno entre ellos, a quienes estaban ayudando. Mire Hechos 2, versículo 44 - ahora, solo estoy rastreando el trabajo benevolente de la iglesia a través de las Escrituras. Hechos 2:44: “Todos los que creían estaban juntos, y tenían todas las cosas en común”. Ve al capítulo 4, mira el versículo 34: “No había ninguno entre ellos que careciera, porque todos los poseedores de tierras o casas los vendían, y traían el producto de las cosas que se vendían y las ponían a los pies de los apóstoles y se repartía a cada uno según su necesidad “. - Ninguno entre ellos que tenía necesidad. Continúa con el capítulo 11 de Hechos. Lee el versículo 29: “Entonces los discípulos, cada uno según su capacidad, decidieron enviar ayuda a los hermanos que moraban en Judea”. Pase a Romanos, el capítulo 15. Hasta ahora hemos

visto “entre ellos”, los “hermanos”. En Romanos 15, mire los versículos 25 y 26: “Pero voy a Jerusalén para ministrar a los santos, porque agradó a los de Macedonia y Acaya hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén”. Continúa con 1 Corintios 16: 1 y 2: “Ahora, con respecto a la ofrenda para los santos [por cierto, esa es exactamente la misma ofrenda mencionada en Romanos 15 - BH], como he dado órdenes a las iglesias en Galacia, entonces debes hacer lo siguiente: el primer día de la semana, deja que cada uno de ustedes deje algo a un lado, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando yo haya llegado, quienquiera que apruebe con sus cartas le enviaré para llevar tu donativo a Jerusalén. Pero si es apropiado que yo también vaya, irán conmigo “. Entonces, el mismo pasaje del que hablamos en nuestras ofrendas el primer día de la semana se refiere a los santos necesitados en Jerusalén. Ve a 2 Corintios, capítulo - bueno, podríamos ir a los capítulos 8 y 9 - pero ve al capítulo 9, versículo 1: “En cuanto a ministrar a los santos, me es innecesario escribirles;” Y podríamos seguir adelante: son los santos, son los hermanos, es uno de ellos. Esas son expresiones usadas.

Y entonces surgió la pregunta: “Aquí hemos estado discutiendo todo este tiempo sobre los hogares de los huérfanos y si la junta institucional es bíblica, y realmente, ¿de todos modos la iglesia tiene alguna responsabilidad en el cuidado de los huérfanos? Permítanme decir aquí mismo que había diferencias entre aquellos que se oponían al apoyo de la iglesia a los hogares de huérfanos. Hubo diferencias sobre esta pregunta. No voy a decir un nombre porque no tengo nada por escrito para probar esto y al hombre al que me refiero ahora está muerto. Pero uno de los hombres principales entre los que se opusieron al institucionalismo, uno de los líderes me dijo una vez que creía que la iglesia tenía una obligación con los huérfanos y él presentó sus argumentos conmigo. No estaba de acuerdo con ello pero, al mismo tiempo, era interesante que estaba al frente de una batalla institucional, pero difería en la otra pregunta.

Y de alguna manera, este cambio de tema fue desafortunado. En otros sentidos, fue una suerte. Fue desafortunado porque quitó el enfoque de la gente en el problema institucional y lo puso en otra cosa. Y como se imaginaría, a partir de ese momento, la mayoría de los que iban a debatir este asunto querían debatir el tema de la benevolencia limitada en lugar del asunto institucional. Entonces, de repente, hubo un cambio. Tuvimos

una discusión después de la discusión sobre esta junta institucional, pero de repente hay un cambio, y la mayor parte de la discusión se centró en si la iglesia podría ayudar a los niños huérfanos. Pero ese fue un cambio de énfasis que muchas personas en esta generación no se dieron cuenta. Y, por supuesto, ese fue un tema más emocional. Este cambio de tema apartó los ojos de la gente de la junta institucional, una organización no bíblica, y les advirtió que se centraran en a quién la iglesia debería ayudar con su tesorería. Esto dejó a las iglesias vulnerables a arreglos institucionales similares que podrían surgir en el futuro.

Ahora, es una suerte que sucedió porque nos obligó a muchos de nosotros que nunca lo habíamos hecho antes a decir: ¿a quién tiene, la iglesia, la responsabilidad de ayudar? Y me alegra que me obligaran a hacerlo. Me obligó a revisar las Escrituras, tal como acabo de leer las Escrituras, y decir: “¿A quién ayudará la iglesia?”. Cada vez que nos vemos obligados a mirar las Escrituras con respecto a cualquier pregunta, eso por supuesto es bueno. Pero el problema cambió. Mucha gente nunca entendió ese cambio de tema.

Ahora, a la pregunta: ¿Debería la iglesia ayudar a los no cristianos? Para mí, solo hay dos pasajes discutibles con respecto a eso. Mantenga su lugar aquí en 2 Corintios, y vaya a Gálatas, capítulo 6. Este es el primero de los pasajes discutibles y quiero reiterar que deseo ser lo más justo posible en esta discusión. Pero Gálatas 6:10: “Por lo tanto, a medida que tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe”. La gente lee esto y concluye que la iglesia tiene una obligación con todas las personas, pero especialmente con aquellos en los hogares de fe. Pero si mira hacia atrás, comenzando en el versículo 1, creo que se hace muy evidente que no estamos hablando de lo que las iglesias hacen aquí; estamos hablando de lo que hacen los individuos.

El versículo 1, por ejemplo: “Hermanos, si alguien es sorprendido en alguna transgresión, ustedes que son espirituales restaurarán a tal persona en un espíritu de mansedumbre, considerándose a ti mismo para no ser tentado. Tómense las cargas los unos de los otros, y así cumplan la ley de Cristo. Porque si alguien se cree a sí mismo como algo cuando no es nada, se engaña a sí mismo. Así que, cada uno examine su propia obra, y entonces se regocijará solo en sí mismo, y no en otro, porque cada uno llevará su carga propia. El que es enseñado en la palabra, haga

participe de toda cosa buena al que lo instruye. No te engañes. Dios no puede ser burlado, porque lo que el hombre siembre, también cosechará “ . Note la naturaleza individual de todo esto hasta el versículo 8. “Porque el que siembra para su carne, de la carne segará la corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará la vida eterna. Y no nos cansemos de hacer bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos desanimamos”. Ahora, aquí hay un hombre, cosechando y sembrando, y la exhortación es no estar cansado de hacer el bien; a su debido tiempo cosecharemos si no nos desanimamos. Por lo tanto - [¿Qué hace por lo tanto? Nos devuelve a todo lo que se ha dicho, ¿no es así?] “Por lo tanto, a medida que tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe”.

¿A qué apunta el por lo tanto? - “como el hombre siembra, también segará”. Un hombre. No estamos hablando aquí acerca de la acción congregacional. Pero alguien dice: “Pero los pronombres del versículo 9 son plurales”. Bueno, sí, son plurales, se aplican a una pluralidad de individuos. Considere un uso similar de un pronombre plural: “Todos debemos aparecer” (escuchen esto) “todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo “(2 Cor. 5:10). No vamos a comparecer ante el Señor en juicio como congregación y sin embargo él dijo “nosotros” debemos todos. Nosotros. Solicitud individual. Por lo tanto, está en Gálatas 6:10. La palabra “nosotros” apunta al principio individual de la siembra y cosecha de un hombre. La acción de la iglesia no está bajo consideración.

El otro pasaje discutible es 2 Corintios 9:13. Antes de leer este versículo, debemos considerar el contexto. Segunda de Corintios, capítulo 9, trata de la contribución que las iglesias de Macedonia y Acaya están haciendo para los santos pobres en Jerusalén (ya nos hemos referido a esta contribución). ¿Contribuciones para quién? Los santos pobres ¿Qué santos pobres? Los santos pobres en Jerusalén. Ahora, con esto en mente, leamos el versículo 13: “Mientras que, a través de la prueba de este ministerio, ellos [los santos de Jerusalén - BH] glorifican a Dios por la obediencia que profesas al evangelio de Cristo y por la liberalidad de su contribución para ellos [los santos de Jerusalén - BH] y todos los hombres “. Pero la palabra “hombres” en sus Biblias está en cursiva. Esto significa que la palabra “hombres” ha sido proporcionada por los traductores. Varias traducciones

no tienen palabra allí. Estas traducciones nos dejan proporcionar la palabra necesaria. Teniendo esto en cuenta, tu completas la palabra: “ por la liberalidad de su contribución para ellos [los santos de Jerusalén - BH] y todo _____”. ¿No ves la probabilidad de que Pablo esté pensando en “todos los santos”?

Recientemente recibí una cita que debería ayudarnos a ver este punto. La cita es de R.V.G. Tasher:

“La contribución de los corintios es solo para los santos pobres en Jerusalén. Pero la comunión que se expresó en ella fue, asegura el apóstol, sentida por todos los Cristianos”. (Comentario de Tyndale, p 129).

El Comentario del Púlpito proporciona una cita interesante acerca de un pasaje similar, Hebreos 12:14: “Todos los hombres, es decir, según lo requerido por el contexto, con todos los hermanos”, cuando uno mira el contexto de 2 Corintios 9:13, él será llevado a la misma conclusión, que “todos los hombres” se refiere a “todos los hermanos”.

Seguramente estamos de acuerdo en que este sería, en el mejor de los casos, un pasaje dudoso sobre el cual basar una práctica dentro de la iglesia que no tiene el apoyo de ninguna otra escritura.

Alguien dice: “Pero esto es más bien algo histórico: ya no oímos hablar de los hogares de huérfanos”. Sospecho que si pidiera una votación a mano alzada: cuántas personas han escuchado mucho sobre el apoyo de la iglesia a los hogares de huérfanos en los últimos diez años, habría muy pocas manos levantadas. Todavía hay algunas iglesias que lo hacen, pero alguien podría estar preguntando, “¿por qué preocuparse por todo esto?” Si bien el tema de los hogares de huérfanos ya es casi un problema pasado, hay otras instituciones que piden ayuda a las iglesias que funcionan bajo una junta institucional. Esto es cierto, por ejemplo, de la Universidad David Lipscomb, Freed Hardeman, Mars Hill en Florencia, u otras escuelas que podríamos nombrar. Batsell Barrett Baxter, antes de su muerte, escribió un folleto titulado “Preguntas y Problemas del Día”, y aquí está lo que escribió: “Algunos que estarán de acuerdo en que la iglesia puede contribuir al hogar de un huérfano no están convencidos de que la iglesia pueda contribuir a una escuela cristiana. Es difícil ver

una diferencia significativa. En lo que respecta al principio, el hogar de huérfanos y la escuela Cristiana deben mantenerse en pie o caer juntos “. Este tratado aboga por el apoyo de la iglesia a las escuelas, basado en la aceptación del apoyo de la iglesia a los hogares de huérfanos.

Si perdemos de vista el problema institucional y comenzamos a ver la asunto del hogar de huérfanos como una cuestión de si la iglesia debería ayudar a los huérfanos o no, entonces nos dejamos tan vulnerables a que este tipo de cosas vuelva a suceder. A mediados del siglo XIX, era una sociedad misionera. ¿Cómo se establece una sociedad misionera? Es con una junta institucional que supervisa el trabajo de las iglesias de Cristo. Luego llegamos a mediados del siglo XX y pasamos por una batalla de nuevo y ¿cómo se establecieron los hogares de huérfanos? Exactamente de la misma manera. Y luego está la batalla sobre si la iglesia puede apoyar a las escuelas o no. ¿Cómo se establecieron las escuelas? Exactamente de la misma manera. Si no enfocamos nuestra atención en el consejo institucional como el problema principal, nos deja vulnerables a instituciones similares que van a surgir. ¿Cuál será la institución de mediados del siglo XXI? ¡No lo sé! Pero déjenos entender que no hay ninguna autoridad para que las iglesias de Cristo hagan su trabajo bajo la supervisión de una junta institucional. Las iglesias de Cristo hacen su trabajo bajo la supervisión de los miembros de la congregación de cada iglesia local.

Así que regresemos. ¿La pregunta de a quién la iglesia debería apoyar una pregunta importante? Sí, esa es una pregunta importante. Cualquier pregunta de la Biblia es una pregunta importante. Pero no permitamos que esa pregunta desvíe nuestra atención de este asunto de una junta institucional que se interpone entre las iglesias y el trabajo por hacer.

Ahora estoy leyendo un libro (no he completado el libro) llamado Reviviendo la fe antigua. No sé si alguno de ustedes ha visto ese libro o no. Fue escrito por un hombre llamado Richard Hughes, que es profesor en la Universidad de Pepperdine. Y este hombre no tiene reparos al respecto. Él dice que las iglesias de Cristo se han desarrollado a través de los años en una denominación. Él no cuestiona eso, y él es parte de esa denominación. Y escribe desde un punto de vista histórico sobre lo que sucedió en las iglesias de Cristo. Se refiere a la batalla institucional que tuvo lugar (eso está en el capítulo 10 y lo he leído). Y una cita de allí, la cual es una

cita interesante: (No, es muy infalible, pero este es un historiador que escribe tan objetivamente como cualquiera podría escribir). Él usa una terminología que nunca usaría. Pero está seguro de que está escribiendo objetivamente.) - dice: “Las principales iglesias de Cristo, una y otra vez, caracterizaron a aquellos que se oponían al institucionalismo como infieles a la herencia. La verdad es que los disidentes [eso es nosotros - BH] se mantuvieron firmes en un conjunto de las huellas en las Iglesias de Cristo del siglo XIX. Y cuando la batalla por las instituciones se completó, fue la corriente principal, no los disidentes, la que se había eliminado a si misma casi por completo de sus raíces del siglo XIX “. Ahora, no me gusta pensar que tengo raíces del siglo XIX. Quiero saber que mis raíces están en las Escrituras. Pero lo que él básicamente está diciendo es que realmente fueron los que se opusieron a los arreglos institucionales quienes realmente defendieron el antiguo concepto de “habla donde la Biblia habla y calla donde la Biblia está en silencio” que se predicaron con tanta profundidad en el siglo XIX. Para mí esa es una declaración muy interesante de un historiador que diría que no está de acuerdo conmigo. Pero ese es su análisis de lo que ocurrió en aquel entonces y lo que ha sucedido desde entonces entre las iglesias de Cristo.

Bueno, espero que aclare cuál fue el problema. Ahora bien, es posible que no hayas podido seguir toda la argumentación, pero al menos creo que sabes cuál fue el problema. Eso espero.

Ahora, la próxima semana vamos a ver el acuerdo de la iglesia patrocinadora. Consideraremos la iglesia de Broadway en Lubbock que se convirtió en supervisores de todo el trabajo Alemán. También el Heraldo de la Verdad: ¿cuáles fueron las objeciones al Heraldo de la Verdad? Eso parece una cosa extraña. ¿No fue ese un gran programa? ¿Por qué las iglesias de Cristo, cualquier iglesia de Cristo, tienen objeciones al apoyo del Heraldo de la Verdad? Hablaremos de eso el próximo domingo por la tarde a las 3:30 y con suerte podremos tener una buena reunión.

Pasemos nuestro libro de cantos al número que Matt ha elegido. Obviamente, nuestro propósito en todo esto no ha sido hablar sobre lo que un pecador necesita hacer para salvarse. Y si me preguntas, “¿Qué tipo de predicación te gusta hacer mejor?”. Me gusta predicar sobre la expiación; Me encanta hablar sobre Jesucristo y su muerte por nosotros y la expiación que hizo con su propia sangre por la cual podemos ser

salvos. A veces tenemos que abordar algunas de estas otras cosas; pero me encanta hablar de la gracia de Dios extendida por Jesucristo nuestro Señor y su muerte y sufrimiento en nuestro nombre. Y hoy, debes creer en Cristo, debes depositar tu confianza totalmente en él. Pones tu fe en Él, arrepintiéndote de tus pecados, confesándote, y cuando eres sepultado con Él en el bautismo y resucitas con Él, entonces estás listo para caminar en una vida nueva, perdonado en Jesucristo con tus pecados remitidos. Y ciertamente tienen esa oportunidad esta tarde mientras nos paramos y cantamos la canción.

El Acuerdo de la Iglesia Patrocinadora: ¿Cuál fue el problema?

No puedo decir lo suficiente sobre el estímulo que es para mí ver su interés continuo en este esfuerzo que estamos poniendo adelante. Su disposición a venir a estudiar con nosotros significa mucho para mí. Cuando esto fue planeado, pensé que podríamos educar a los que vienen en cuanto a lo que realmente se ve desde los años 50 y 60. Pero no sabía cuánto interés habría. Su presencia realmente significa mucho para mí.

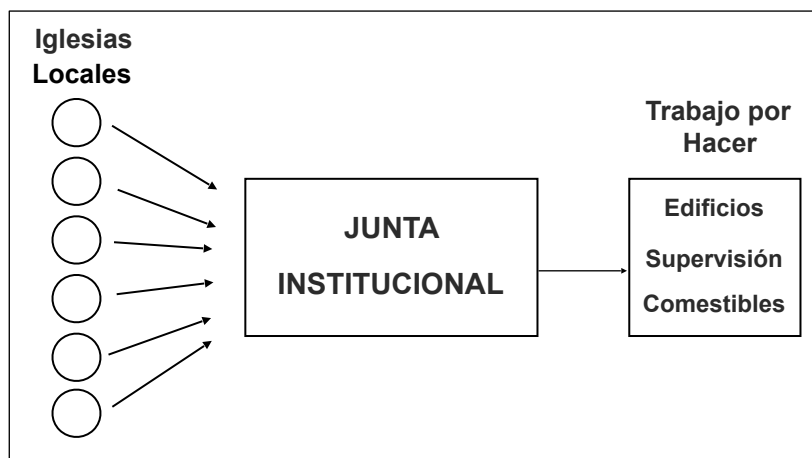
Como se ha sugerido, estamos hablando de algunas de las diferencias que surgieron en los años 50 y 60 que provocaron la división entre las iglesias de Cristo. Mucha gente nunca supo de qué se trataban los problemas. Uno de nuestros problemas, cuando surgen las controversias, es que no nos escuchamos unos a otros. Estamos tan ocupados pensando en lo que vamos a decir a continuación o cómo vamos a responder a esta persona que realmente no escuchamos lo que dice. Y, en consecuencia, mucha gente sabía que había problemas, pero realmente no sabían dónde estaban los problemas reales en respecto a esos problemas.

Fue un momento difícil. Estoy repitiendo lo que dijimos la semana pasada, pero creo que tenemos que hacer eso. Fue un momento terriblemente difícil. Cualquiera que no haya vivido en esos días y no haya pasado por esas cosas simplemente nunca podría imaginar lo difíciles que eran. El Defensor del Evangelio solicitó una cuarentena a cualquiera que se opusiera a la institución. No creo que haya insistido lo suficiente la semana pasada. No se trataba solo de alguien escribiéndole al Defensor y diciéndole: “Bueno, ya sabes, tal vez sea una buena idea si dejamos de usar a estos hermanos”. Era más que eso. Fue una llamada a la cuarentena con la total aprobación de B.C. Goodpasture, quien fue el editor del Defensor del Evangelio.

La semana pasada hice mención de un libro. Revivir la Fe Antigua, por Richard Hughes, que es profesor en la Universidad de Pepperdine. Él menciona esta cuarentena como un evento muy importante que tuvo lugar entre las iglesias de Cristo. Debido a esa cuarentena, las reuniones fueron canceladas, los predicadores fueron despedidos. La semana pasada mencioné especialmente a Irven Lee como uno de los mejores

hombres que he conocido. Él fue despedido, y ya no pudo predicar para esa congregación. Iglesias divididas. Se cometieron muchos errores. No dije esto la semana pasada, pero quiero decirlo esta semana cometí algunos errores. Estaba tan ansioso de que todos supieran, como un joven predicador, que estaba sano; que yo estaba entre aquellos listos para pelear la batalla por la verdad. Cometí algunos errores muy graves. Miro hacia atrás y cambiaría algunas cosas. No nada de lo que enseñé. Pero algunas tácticas que utilicé. No lo sé, pero es posible que casi todos los predicadores de aquellos días miran hacia atrás y digan: “Ojalá hubiera hecho esto diferente o eso diferente”. Pero fue un momento difícil. Ahora podemos mirar atrás con cabezas más frías de una manera más objetiva, y hacer la pregunta, “¿De qué se trataba todo eso?”

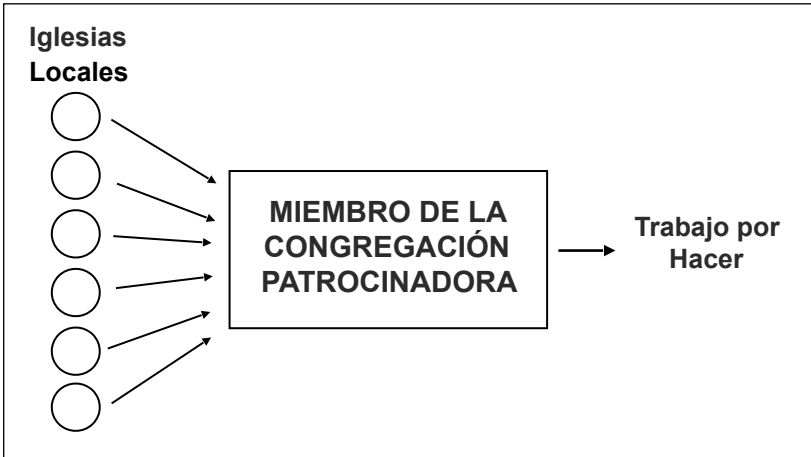
La semana pasada hablamos sobre el hogar de huérfanos y dónde estaba el verdadero problema con respecto a la controversia del hogar de huérfanos. El verdadero problema estaba dentro de lo que llamo “una organización intermediaria”, una junta directiva que se interponía entre las iglesias y el trabajo por hacer. El dinero fue de las iglesias, pero el trabajo fue supervisado por una junta institucional.



Ese fue el problema. Mucha gente nunca lo supo. No podían entender por qué alguien se opondría a ayudar a los niños huérfanos. “¿Cómo podría alguien objetar que una iglesia ayude a l hogar de un huérfano?”, Ellos preguntaban. La objeción era a una organización no bíblica que se interponía entre las iglesias y el trabajo a realizar. Si alguien preguntara:

“¿Qué hay de malo con esto?”, la respuesta es: simplemente no había autoridad para esa junta institucional. Recordarán que discutimos eso el domingo pasado.

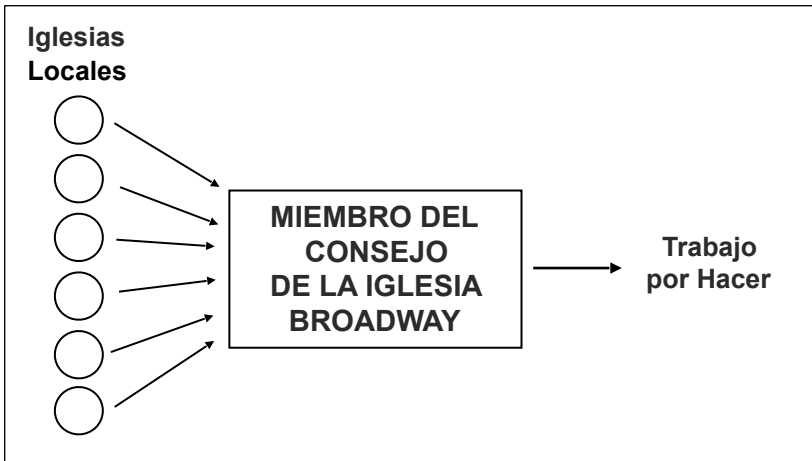
Ahora, hoy quiero entrar en la cuestión del acuerdo de la iglesia patrocinadora. Cuando usted habla sobre el acuerdo de la iglesia patrocinadora, simplemente borre las palabras “junta institucional” y en su lugar se coloca un “miembro de la congregación patrocinadora”.



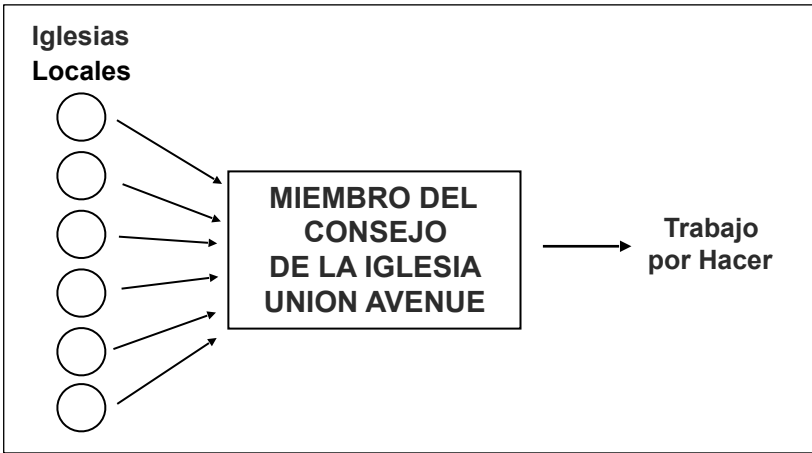
Ahora, muchas personas que podían ver el error de la junta institucional tuvieron dificultades para ver el error de esto. De hecho, si puedo hacer una mención personal, recuerdo que mi padre, tan pronto como se dio cuenta de cuál era el arreglo organizacional del hogar de huérfanos, inmediatamente vio el error porque dijo: “La junta institucional es una organización no bíblica; no hay autoridad para esta junta institucional”. Pero luego, al ver esto, dijo:” Pero esperen, este es un cuerpo bíblico de personas. ¿Cómo podría estar mal? “Él entendió cuando se señaló que, si bien se trataba de un cuerpo bíblico de personas, es decir, un miembro de la congregación, era un miembro del consejo, un cuerpo bíblico de personas, puesto que desempeñaba un papel no bíblico. Los miembros de la congregación se habían convertido en supervisores de una obra de muchas iglesias de Cristo a la cual todas estas iglesias estaban relacionadas por igual.

Miembros de la Congregación Patrocinadora al Final de la Segunda Guerra Mundial

Ahora creo que, para ser justos, debemos decir que a lo largo de los años hubo miembros de la congregación patrocinadora en una base muy pequeña, más o menos a nivel local. Pero justo al final de la Segunda Guerra Mundial, hubo un tremendo interés en los esfuerzos misioneros y especialmente en los esfuerzos misioneros en algunas de las mismas naciones que habíamos derrotado en la Segunda Guerra Mundial. Así que la iglesia Broadway en Lubbock, Texas, se interesó en la evangelización de Alemania. Y lo que dijeron a todas las iglesias fue: “Envíen su dinero aquí, y los miembros de la congregación de la iglesia Broadway asumirán el control de la evangelización de Alemania”. Algunos de ustedes recordarán, Otis Gatewood fue el hombre que fue enviado a Alemania bajo la supervisión de los miembros de la congregación de Broadway en Lubbock. Así que la obra alemana fue hecha por iglesias de Cristo, pero supervisada por los miembros de la congregación de una iglesia de Cristo, la iglesia Broadway en Lubbock.



Casi al mismo tiempo, hubo interés en evangelizar a Japón. Y entonces una de las iglesias en Memphis, Tennessee, Union Avenue, se encargó de la evangelización del trabajo en Japón. Todas las iglesias enviaron su dinero a ese miembro de la congregación y ese miembro de la congregación entonces, de parte de todas las iglesias, asumió la responsabilidad de evangelizar a Japón. Un miembro de la congregación que supervisa el trabajo de muchas iglesias.



Alguien dice: “¿Qué hay de malo con eso?” Bueno, lo que está mal es que no hay autoridad para un miembro de la congregación para supervisar el trabajo de muchas iglesias de Cristo.

Permítanme recordarles algunas escrituras que usamos la semana pasada. 2 Timoteo 3:16 y 17: ‘Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea completo, completamente equipado para toda buena obra’. Si este es una buena obra, entonces usted podría establecerlo sobre la base de las Escrituras, porque las Escrituras nos proveen para toda buena obra.

Colosenses 3:17: “Y hagas lo que hagas en palabra o hecho, hazlo todo en el nombre del Señor Jesús”. No puedes hacer nada en nombre de nadie a menos que Él lo haya autorizado. Puedes decir que estás haciendo en nombre de alguien, pero no puede hacerlo en su nombre a menos que esa persona haya dado su autoridad para ello.

2 Juan versículo 9: “Cualquiera que se extravía y no obedece a la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina de Cristo tiene al Padre y al Hijo”. Si esto está en la doctrina de Cristo, entonces hagámoslo. Si esto no está en la doctrina de Cristo, no debemos ir más allá de la doctrina de Cristo.

Ahora, déjame agregar a eso. Diríjase conmigo a 1 Pedro, capítulo 5, versículo 1. 1 Pedro, capítulo 5, nos da una declaración muy definida sobre el alcance de la supervisión de los miembros de la congregación de cualquier iglesia. Comience con el versículo 1 de 1 Pedro 5: “Exhorto a los ancianos que están entre ustedes, yo que soy un compañero anciano y un testigo de los sufrimientos de Cristo, y soy también un participante de la gloria que será revelada: apacienta el rebaño de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por coacción, sino voluntariamente, no por ganancia deshonesta sino con ansia, ni teniendo señorío sobre los que se le han confiado, sino como ejemplos para el rebaño, y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibirán la corona de gloria que no se desvanece”. Ahora volvamos al versículo 2, “Apacienta el rebaño de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella”. ¿Cuidando de qué? ¿Pastorear qué? “El rebaño de Dios entre vosotros”.

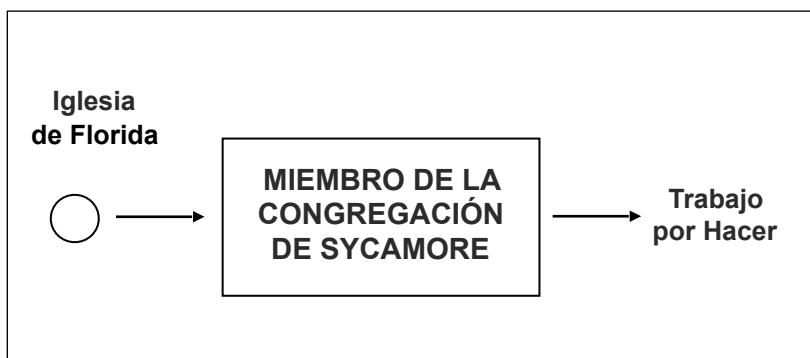
Los miembros de la congregación de la iglesia de Pepper Road no tienen supervisión alguna fuera de los que componen esta congregación y el trabajo de esta congregación. No tienen supervisión de nada más allá de esto. Es la supervisión del rebaño “entre vosotros”. Ahora, de acuerdo con eso, creo que la mayoría de nosotros estamos familiarizados con la declaración de Pablo a los ancianos de Éfeso en Hechos 20:28: “Por lo tanto, tengan cuidado de ustedes y de todo el rebaño, entre los cuales el Espíritu Santo los ha hecho obispos, para pastorear la iglesia de Dios que Él compró con Su propia sangre”. Ahora tienes un rebaño. ¿De qué rebaño crees que estaba hablando? El rebaño de Éfeso. Los ancianos de Éfeso iban a supervisar a ese rebaño, pero los ancianos de Éfeso no tenían supervisión de nada más allá de las actividades y el trabajo y las personas que componían ese rebaño.

Ahora, no hay manera de que podamos ver este arreglo y decir que los miembros de la congregación de Broadway en Lubbock, que reciben fondos de todas estas iglesias de Cristo y que supervisan todo el trabajo en Alemania, se limitaban al trabajo y las actividades del rebaño de Dios que está entre ellos. Se vuelven más que eso cuando lo hacen. Ahí está la objeción. Ese es el problema. Necesitamos asegurarnos de que veamos cuál es el problema. Fue lo mismo con los miembros de la congregación de la iglesia de Union Avenue en Memphis. Tomaron más de lo que Dios les había dado como ancianos.

La campaña “Una nación bajo Dios”

El programa más reciente realmente grande de esta línea fue la campaña “Una Nación Bajo Dios”. La Sycamore, y la mayoría de ustedes recordarán esto, la iglesia Sycamore en Cookeville, Tennessee, quería enviar literatura a todos los hogares en los Estados Unidos, y su objetivo original era recaudar 17 millones de dólares. ¿Lo recuerdas? Luego lo redujeron a 10 millones de dólares. ¿De dónde vendrán estos 10 millones de dólares? Bueno, a las iglesias de todo el país se les pidió que enviaran tanto dinero. Estaba viviendo en Florencia en ese momento, y el área de Shoals realmente quedó atrapada en esto, y creo que no me equivocaría al decir que al menos un millón de esos dólares provenía del área de Shoals. Luego, el año siguiente iban a evangelizar a Canadá y las islas del Caribe, y luego, el año siguiente, otro y otro.

Ahora, ¿es ese realmente un ejemplo de una iglesia que simplemente está supervisando las actividades de esa iglesia local, o era más que eso? Una cosa que sé es que yo estaba en Florida, y pasé por un edificio de una iglesia que decía: “Iglesia de Cristo, Una Nación Bajo Dios”. Ahora bien, esa es una ciudad de Florida que no es Cookeville, Tennessee. Obviamente, esa iglesia en Florida pensó que el ministerio “Una Nación Bajo Dios” era parte de su trabajo. Enviaron dinero a esta iglesia de Cookeville para que se realice este trabajo. Pero todo este trabajo que se realiza, incluido su trabajo, está siendo supervisado por miembros de otra congregación.



Alguien señaló de manera interesante que si algunos de los esfuerzos de evangelización de algunas iglesias se pueden hacer bajo un mismo consejo de miembros, entonces ¿por qué no todos los esfuerzos de evangelización

de todas las iglesias se podrían hacer bajo un solo miembro? ¿Por qué no podríamos simplemente colocar todos los esfuerzos de evangelización de las iglesias de Cristo bajo un solo miembro? ¿Por qué no podríamos hacer eso?

Pero alguien dice: “¿No enviaron las iglesias en Macedonia y Acaya a la iglesia en Jerusalén?” ¿No hubo ocasiones en el Nuevo Testamento cuando los fondos fueron de una iglesia a otra? Sí. De hecho, hablaremos más de eso en solo unos minutos.

Hubo fondos enviados desde las iglesias en Macedonia y Acaya a la iglesia en Jerusalén. Pero la iglesia en Jerusalén estaba necesitada. Ahí es donde estaba la necesidad. Ahora la iglesia de Broadway en Lubbock no era una iglesia necesitada; era una gran iglesia. De hecho, sospecho que en ese momento podría haber sido la iglesia más grande de los Estados Unidos, con una gran contribución. La iglesia de Union Avenue en Memphis no era una iglesia necesitada. Tenían todas las cosas que necesitaban. Jerusalén era una iglesia necesitada. Ahora, si vamos a hacer de Jerusalén una iglesia patrocinadora, entonces lo que tendrías es: Jerusalén no tendría ninguna necesidad en absoluto. Jerusalén podría encargarse de todos sus necesitados sin ningún problema. Pero el dinero se enviaría a Jerusalén para que los miembros de la congregación en Jerusalén pudieran ser la iglesia patrocinadora de todos los necesitados en el territorio del este del Mediterráneo. Eso haría de Jerusalén una iglesia patrocinadora. Las iglesias de Macedonia y Acaya estaban enviando a una iglesia necesitada.

Cooperación Bíblica

Sin duda, las iglesias pueden cooperar, “alguien puede estar pensando. De hecho, muchos se refirieron a estos temas como “preguntas sobre cooperación”. Las iglesias que se oponían a la institucionalidad se denominaban iglesias anti-cooperación. Sí, las iglesias pueden y deben cooperar. Pero hay dos tipos de cooperación: colectiva y concurrente.

Vamos a ilustrar estos dos tipos de cooperación. Vivo en Rogersville, Alabama en la subdivisión de Comer. Supongamos que las cosas se vuelven algo desagradables en el área y se debe hacer una apelación para limpiar la subdivisión. Hay dos formas en que todas las familias

pueden cooperar. Todos pueden traer dinero a Jerry, mi vecino de al lado, y pedirle que limpie la subdivisión. Esa sería una cooperación “colectiva”. O bien, Jerry podría limpiar su propio patio; podríamos limpiar el nuestro; Steve, al otro lado de la calle, el suyo; Dorothy, calle abajo, la suya; etc. Pero junto a Steve hay una viuda anciana que no puede limpiar su propio jardín. Ella está necesitada, dependiente. Entonces, quienes somos capaces e independientes, podemos ayudar a la viuda dependiente. No hay agrupación de fondos. No hay supervisión central. Cada uno coopera haciendo su propio trabajo. Esta es una cooperación “concurrente”. Esta es la cooperación Bíblica.

El Heraldo de la Verdad

Ahora, obviamente, el miembro de la congregación patrocinadora que creó la mayor división fue el Heraldo de la Verdad, donde los miembros de la congregación de la iglesia Highland en Abilene supervisaron el programa de radio y televisión del Heraldo de la Verdad. Una gran cantidad de iglesias enviaron a la iglesia Highland. En el libro que ya mencioné por Richard Hughes, Reviviendo la Fe Antigua, me llamó la atención sobre un resultado interesante del acuerdo de la iglesia patrocinadora en el que nunca había pensado. Cada vez que usted centraliza la influencia y el control, abre la puerta a muchos problemas. Richard Hughes es profesor en la Universidad de Pepperdine. Él y yo estaríamos separados en nuestros pensamientos sobre cómo usar las Escrituras. Pero hizo una observación sobre el Heraldo de la Verdad en la que nunca pensé. Dijo en su libro que las personas anti-institucionales se perdieron esto, y que el pueblo del Heraldo de la Verdad se perdió esto; era algo tan sutil que la gente no estaba al tanto de lo que estaba sucediendo.

Pero él dice que cuando comenzó el Heraldo de la Verdad, la mayor influencia entre las iglesias de Cristo cambió de los documentos de hermandad al Heraldo de la Verdad. La gente de todo el país lo apoyaba, y la gente de todo el país lo estaba escuchando. Él dice además que un cambio importante tuvo lugar en la predicación del Heraldo de la Verdad. Él dice que cuando el Heraldo de la Verdad comenzó por primera vez, la predicación se centraba en la única iglesia verdadera, el bautismo para la remisión de los pecados, ninguna música instrumental, la Cena del Señor cada primer día de la semana. Convencía a la gente sobre la idea de restaurar el cristianismo del Nuevo Testamento. Esa fue la primera

enseñanza en el Heraldo de la Verdad. Pero a fines de los 60 y comienzos de los 70, comenzaron a darse cuenta de que los programas de radio y televisión que realmente atraían a las audiencias eran aquellos cuyo énfasis estaba más en las relaciones familiares, encontrando la paz interior para usted mismo, cómo construir una fuerte autoimagen. Eventualmente, la predicación del Heraldo de la Verdad cambió de este tipo de enseñanza más doctrinal y controvertida a esta forma de enseñanza más “encontrar la paz para el alma y una buena autoimagen”. Ahora, dijo, todos los predicadores del país escuchaban al Heraldo de la Verdad, y cuando el Heraldo de la Verdad hizo ese cambio, los predicadores hicieron el mismo cambio, de modo que en los años 70 y 80 se podía asistir a la mayoría de las iglesias de Cristo durante meses y meses y meses y meses y nunca escuchar un sermón sobre la única iglesia verdadera, restaurando el cristianismo del Nuevo Testamento o la música instrumental. Puede escuchar el plan de salvación, pero eso es todo.

Y déjame decirte algo. Hay algunas (no voy a decir mucho. Creo que la mayoría de la predicación que escucho es una buena predicación) iglesias de Cristo en este momento que se consideran opuestas a la institucionalidad que rara vez recibe ningún sermón que sea distintivo en absoluto de lo que se podía escuchar en las denominaciones de todo el país. Y quiero asegurarme de que me escuches y me escuchen bien. Si asiste a la adoración en alguna iglesia donde nunca escucha la cuestión de la música instrumental, o el bautismo para la remisión de los pecados, o la Cena del Señor todos los domingos, o la única iglesia verdadera, si nunca escucha la enseñanza siguiendo algunas de esas líneas distintivas, necesitas salir y necesitas ir a otro lugar. Perderás tu convicción. Si no lo escucha con regularidad, perderá su convicción. Tenemos que dar nuestro apoyo al tipo de predicación que ayuda a las personas a ver que somos diferentes del mundo denominacional que nos rodea. Asegúrate de entender ese punto. Eso fue un cambio, y el cambio fue liderado por un programa centralizado. Esto no soy yo diciendo esto; este es Richard Hughes, un profesor, que brinda una historia de las iglesias de Cristo en América.

¿Cuál Es El Patrón?

Ahora hacemos la pregunta: ¿cuál es el patrón? Cuando lees tu Biblia, los fondos de las iglesias siempre fueron simplemente a donde fue necesario. Nunca enviaron sus fondos a alguna “organización intermediaria”, ya sea

una junta institucional o un miembro de la congregación patrocinadora. Los fondos siempre fueron enviados a donde fue necesario. Ahora, tomemos nuestras Biblias y solo tomemos cinco minutos más o menos y veamos eso muy rápido.

Ve a Hechos, capítulo 4. Comienza con el versículo 32: “La multitud de los que creían era de un corazón y un alma, y ninguno dijo que ninguna de las cosas que poseía era suya, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder, los apóstoles dieron testimonio de la resurrección del Señor Jesús. Y hubo gran gracia sobre todos ellos. Y ninguno de ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían tierras o casas, los vendían y traían los ingresos de las cosas que se vendieron y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad”. En este punto, solo estaba la iglesia en Jerusalén. Los apóstoles actuaban aparentemente en lugar de ancianos (no se mencionaron ancianos hasta Hechos 11). La gente estaba trayendo su dinero, poniéndolo a los pies de los apóstoles, por lo que la distribución podría hacerse dentro de esa iglesia local. En Hechos 6, surgió un problema. Algunos dijeron: “Las viudas griegas están siendo descuidadas en la distribución diaria”. Los apóstoles no respondieron: “Necesitamos una organización central y enviaremos nuestro dinero a esta organización central, para que puedan ver que esto se hace bien”. No. Designaron a siete hombres, dentro de su número, que podrían encargarse de este asunto. Todo se hizo dentro del marco de la congregación local. El dinero simplemente fue a donde estaba la necesidad.

En Hechos, capítulo 11. Ya hemos leído esto, pero lo leeremos nuevamente. Hechos 11, comenzando con el versículo 27: “Y en aquellos días vinieron profetas de Jerusalén a Antioquía. Entonces uno de ellos, llamado Agabo, se puso de pie y demostró por el Espíritu que iba a haber una gran hambre en todo el mundo, lo cual sucedió en los días de Claudio César. Entonces los discípulos, cada uno según su capacidad, decidieron enviar alivio a los hermanos que moraban en Judea. Esto también lo hicieron, y lo enviaron a los ancianos ... “¿Qué ancianos? Los ancianos donde estaba la necesidad. No lo enviaron a alguna “organización de intermediarios”, a algún consejo de administración, ni a ningún anciano adinerado en algún lugar. Lo enviaron a los ancianos por las manos de Bernabé y Saúl. El dinero fue a donde estaba la necesidad.

Romanos capítulo 15. Pablo en Romanos 15 habla de sus planes para ir a España, pero dice en el versículo 25, “Pero ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres entre los santos que están en Jerusalén “. ¿A dónde fue el dinero? Las iglesias de Macedonia y Acaya fueron enviadas a los ancianos en Jerusalén. Alguien dirá: “Ahora espere un minuto. Esto no dice nada sobre los ancianos en Jerusalén”. Bien, vaya a Hechos, capítulo 21. Un estudio de la cronología de la vida del apóstol Pablo nos ayuda. Esta colección de fondos de Macedonia y Acaya para los santos en Jerusalén tuvo lugar al final del tercer viaje misionero. Ahora tenlo en cuenta. Todo esto tuvo lugar durante el tercer viaje de Pablo. Ahora cuando llegamos a Hechos 21, el tercer viaje termina. En este punto, Pablo viene a Jerusalén. ¿Con qué vendrá a Jerusalén?

El dinero que se ha recaudado de estas iglesias para los santos pobres. ¿Quién está con él? Representantes de todas esas iglesias están con él. Ahora ellos están viniendo a Jerusalén. Mire el versículo 15: “Y después de aquellos días”, - nosotros -, ¿quién está en el número? ¿Lucas? Sí, Lucas está en el número. Debió haberse unido a ellos en Filipos “. Empacamos y subimos a Jerusalén. También algunos de los discípulos de Cesarea fueron con nosotros y trajeron con ellos a uno, Mnason de Chipre, uno de los primeros discípulos con quienes nos íbamos a hospedar. Y cuando llegamos a Jerusalén ... “¿Quién es este “nosotros” que vino a Jerusalén? Pablo y su compañía con este dinero para los santos pobres en Jerusalén. De eso se trata el último del tercer viaje. Así que vinieron en Jerusalén. “Los hermanos nos recibieron con gozo, y al día siguiente, [al día siguiente después de llegar a Jerusalén - BH] Pablo entró con nosotros a Jacobo y todos los ancianos estaban presentes”. El día después de que llegaron a Jerusalén con estos fondos de las iglesias de Macedonia y Acaya - el día después de llegar a Jerusalén, se encontraron con los ancianos. Ahora mira el versículo 19: “Cuando los saludó, contó en detalle las cosas que Dios había hecho entre los gentiles a través de su ministerio.” ¿Qué había hecho Dios entre los gentiles a través de su ministerio? Números de cosas. Pero una de las cosas que había hecho es que los había traído para hacer esta ofrenda a los pobres santos en Jerusalén, y cuando llegaron en Jerusalén, se encontraron con los ancianos. Este dinero fue a donde estaba la necesidad.

Filipenses 4, vayamos rápido. Miré los versículos 15 y 16: “Ahora ustedes, los filipenses, también saben que, al comienzo del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino solo a ustedes. Pues aun en Tesalónica enviaron ayuda una y otra vez para mis necesidades “. La iglesia en Filipos envió a Pablo. El dinero fue a Pablo donde estaba la necesidad. El dinero siempre iba donde era necesario. Ese es el patrón del Nuevo Testamento.

¿Qué deberíamos hacer hoy? Averigüe dónde está la necesidad y envíe directamente a la necesidad, no a alguna “organización intermediaria”. Si hacemos esto, podríamos cometer algunos errores. Vamos a equivocarnos en el juicio todo el tiempo. Pero nos quedaremos con el patrón del Nuevo Testamento. ¿Cuál es el problema? El problema tiene que ver con las “organizaciones intermediarias” que se encuentran entre las iglesias de apoyo y el trabajo por hacer. Puede ser una junta directiva, como con los hogares de huérfanos, o un miembro de la congregación que supervisa, como con el acuerdo de la iglesia patrocinadora. Pero donde sea que tenga una “organización intermediaria”, ha dejado el patrón de enviar directamente a donde lo necesitan.

Está bien, has escuchado bien. La próxima semana quiero entrar en la cuestión de las salas de comunión, las cocinas, y otras cosas que las iglesias de Cristo están haciendo ahora que no estaban haciendo cuando yo era un hombre joven. Estoy sorprendido de algunas de las cosas que están sucediendo ahora, en algunas de las prácticas que tienen lugar entre muchas iglesias de Cristo. Pero has escuchado bien; hablaremos de eso la próxima semana. Y si puede volver y estudiar con nosotros esa pregunta, apreciaríamos mucho su presencia.

Y, por favor, tengamos la mejor actitud que podamos tener. Ciertamente no quiero obligar a nadie y espero que puedan ver eso. Quiero razonar contigo y ayudarte a ver por qué tomo la posición que tomo con respecto a estas cosas.

Tal vez haya alguien que necesite obedecer el evangelio. Lo que hemos hablado esta tarde y el domingo pasado por la tarde es tratar de mantener a la iglesia local libre de cualquier cosa para la que no haya autoridad. Seguramente eso te atraiga. Queremos quedarnos con Cristo. Queremos

quedarnos con Su Palabra. Y si quieres ser cristiano, entonces lo que debes hacer es jurar lealtad a Jesucristo. Pon tu confianza en Él, creyendo en Él, arrepintiéndote de tus pecados, confesando tu fe en Cristo, siendo bautizado, sepultado con Él. Y luego conviértase en parte de una iglesia local que está determinada a modelarse a sí misma de acuerdo con las enseñanzas del Nuevo Testamento. Entonces sirva al Señor fielmente hasta la muerte. Te invitamos a venir. Ven a Cristo y obedece el evangelio mientras nos paramos y cantamos.

Cocinas y Salas de Comunión: ¿Cuál fue el Problema?

No sé cómo agradecerles lo suficiente por la oportunidad de venir y ofrecer estas lecciones en estos domingos por la tarde. Ha sido una experiencia muy desafiante para mí, y espero que las lecciones hayan sido desafiantes para usted. Ver la cantidad de personas que han venido todos los domingos por la tarde para visitarnos, escuchar estas lecciones y estudiarlas y considerarlas ha sido un estímulo para mí. Muchísimas gracias por esta oportunidad.

Estamos en nuestra tercera de estas lecciones. Hace dos semanas hablamos sobre el problema del hogar de huérfanos, ¿cuál era el problema? Y luego el domingo pasado, la iglesia patrocinadora. Incluimos en ese estudio preguntas sobre el Heraldo de la verdad y la más reciente campaña “Una Nación Bajo Dios”. ¿Cuál fue el problema?

Este es un poco diferente en algunos aspectos de los otros dos en que este ha ganado aceptación en su mayor parte en mi propia vida y en mi propia memoria. Cuando yo nací hubo hogares de huérfanos apoyados por la iglesia. No había muchos, pero había algunos. Hubo algunos acuerdos de iglesia patrocinadoras cuando nací. Ocurrieron en una escala bastante pequeña, pero existieron en aquel entonces. Pero la aceptación general de comedores y cocinas en los edificios propiedad de las iglesias de Cristo ha llegado, no solo en mi vida, sino en mi memoria.

En 1947, M. Norvel Young, en la cátedra de Abilene, alentó a las iglesias a construir nuevos edificios, construirlos en buenos lugares e incluir en sus edificios, entre otras cosas, una gran sala de comunión e instalaciones de cocina que serían cerca de esta gran sala de comunión. Siguió con algunos artículos en algunos de los periódicos que se distribuyeron, animando a la idea de construir salas de comunión y cocinas. Ahora, eso no se entendió muy bien. Recuerdo que cuando estaba en la escuela secundaria, una de las iglesias en la ciudad donde vivíamos construyó una adición en su edificio, y de hecho, le pusieron un lugar para comer. Pero sintieron un poco de presión sobre esto y defensivamente dijeron: “También vamos a tener una clase de Biblia en esta sala”. Esa es la forma

en que se excusaron. Pero sintieron presión al hacer eso. Y simplemente no podía creer que una iglesia de Cristo hiciera eso.

En 1954, fui a la escuela en Montgomery. Asistí a reuniones en iglesias alrededor de Montgomery. Que yo sepa, no había una iglesia en Montgomery en 1954 que tuviera una sala de comunión y una cocina en su edificio. Ahora, tal podría haber existido, pero no sé si la había. Por varios años mientras estaba en la universidad y después de graduarme de la universidad, indistintamente dirigía canciones en reuniones o predicaba en reuniones para iglesias que apoyaban instituciones. No estaba al tanto si alguna de estas iglesias tenía una sala de comunión y una cocina en su edificio. Pocas iglesias los tenían en esos días. Pero a fines de los 60 y hasta los 70, las iglesias que planificaron nuevos edificios incluirían una sala de comunión y una cocina en sus planes. Sería una práctica aceptada. Pero eso es algo relativamente nuevo entre las iglesias de Cristo, y creo que mucha gente no se da cuenta de eso.

Ahora planteamos la pregunta, ¿cuál fue el problema? ¿Sobre qué base se opusieron muchos a esta práctica?

¿Cuál No fue el Problema?

Antes que nada, hagamos la pregunta: ¿Cuál no fue el problema? El problema nunca fue si uno podía comer algo en un edificio propiedad de la iglesia. Hubo personas que dijeron: “¿Por qué? Si esta gente tiene razón, una madre ni siquiera podría darle a su bebé un biberón de leche en el edificio”. Bueno, por supuesto, nunca dijimos algo así. Ese nunca fue el problema.

En segundo lugar, el problema no era si el edificio es sagrado o no. Ahora, no estoy seguro de cómo estamos usando esa palabra “sagrado”. El edificio está ciertamente construido para ser utilizado con fines espirituales. Si no se va a utilizar con fines espirituales, entonces no tiene derecho a existir en primer lugar. Pero al mismo tiempo, si hablamos de los ladrillos y el mortero, el techo, la alfombra y otros materiales que entran en el edificio, no, no son sagrados. Ese nunca fue el problema.

Permítanme decir nuevamente, que cuando surgen diferencias, y no importa si es sobre estas cosas de las que hemos estado hablando,

o sobre el divorcio y las segundas nupcias, o lo que sea, uno de nuestros problemas es que no escuchamos el uno al otro. Ya tenemos nuestras mentes convencidas, o estamos pensando en lo que vamos a decir a continuación, o cómo vamos a responder a esta persona, que realmente no escuchamos. Y, en consecuencia, muchas veces, tratamos de responder una discusión antes de que sepamos el argumento. Intentamos responder un problema antes de que sepamos cuál es el problema. Y cometemos un muy triste error. Yo pude haber sido culpable de eso. Cualquiera de nosotros puede haberlo sido. Pero tenemos que escucharnos el uno al otro.

¿Cuál fue el Problema?

¿Cuál fue el problema? Bueno, aquí básicamente está cuál era el problema: ¿hay alguna autoridad del Nuevo Testamento para que la iglesia local planifique y proporcione materiales para las actividades sociales en su programa de trabajo? Ahí está el problema. Leámoslo de nuevo. ¿Hay autoridad del Nuevo Testamento para que la iglesia local planifique y proporcione materiales para las actividades sociales en su programa de trabajo? Ahora ahí está el problema.

Quiero enfatizar lo que hemos enfatizado a lo largo de esta serie de lecciones: ¿existe la autoridad del Nuevo Testamento? ¿Hay autoridad para esa junta institucional que se interpone entre las iglesias y su trabajo con la junta institucional que supervisa el trabajo de las iglesias? Esa fue nuestra pregunta hace dos semanas. ¿Hay autoridad para que un miembro de la congregación tome la supervisión del trabajo de mil iglesias? Esa fue nuestra pregunta la semana pasada. Seguimos cayendo a la cuestión de la autoridad.

Hemos citado todos estos domingos 2 Timoteo 3:16 y 17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea completo, completamente preparado para toda buena obra”. Si es una buena obra, vas a encontrar la autoridad en las Escrituras. Si no puede encontrar la autoridad en las Escrituras, no es una buena obra, sin importar lo bueno que nos parezca.

Considera Colosenses 3:17, que acabamos de recitar: “Y todo lo que hagas en palabra o hecho, hazlo todo en el nombre del Señor Jesús”. Pero no puedes hacer nada en el nombre de alguien a menos que esa persona lo haya autorizado. 2 Juan, versículo 9: “Cualquiera que se extravía y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina de Cristo tiene al Padre y al Hijo”. ¿Está en la doctrina de Cristo? ¿Podemos hacerlo en el nombre de Jesús? ¿Está autorizado por las Escrituras? Esas son las preguntas que debemos hacer constantemente.

Tengo ante mí una lista de actividades que el hermano Franklin T. Puckett dio en la reunión de Arlington sobre lo que debe hacer una iglesia local, una congregación local. Y lo acabo de pedir prestado. Lo he examinado y estoy de acuerdo con él, y no sé nada más de lo que una iglesia local debe hacer. Déjeme darle algunas de las cosas que una iglesia local está autorizada a hacer.

Él dice, antes que nada, tener una asamblea de los santos. Y él nos da una Escritura, Hebreos 10:24 y 25. Podría agregar Hechos 20: 7. La iglesia local debe proporcionar una asamblea para los santos. Ahora, de acuerdo con eso, la iglesia de Pepper Road tiene un edificio confortable y cómodo. ¿Dónde está la autoridad para esto en la que estamos sentados aquí hoy? Bueno, está en el hecho de que la iglesia debe organizar asambleas de Cristianos.

Luego dice, número dos: En tal asamblea, los santos deben observar la Cena del Señor el primer día de la semana; Hechos 20: 7, 1 Corintios 11:33. Muy bien, de acuerdo con eso, la iglesia aquí ha proporcionado una mesa, platos de pan, una bandeja con vasos, y compra pan y fruta de la vid. ¿Por qué? Porque esa es una de las cosas que la iglesia debe hacer.

Número tres: Deben cantar salmos al Señor y con canciones espirituales enseñar y amonestarse unos a otros; 1 Corintios 14:23, Efesios 5:19, Colosenses 3:16. De acuerdo, de acuerdo con eso, la iglesia aquí ha proporcionado libros de cantos. ¿Dónde está la autoridad para los libros de cantos? Nosotros contestamos; Una de las cosas que la iglesia debe hacer es organizar el canto. Acuerdan para que Tony lidere el canto. ¿Dónde está la autoridad para eso? La iglesia aquí está proveyendo para cantar.

Número cuatro: Deben orar juntos.

Número cinco: Deben predicar y asistir a la enseñanza de la palabra de Dios; Hechos 20: 7; 1 Corintios 14:26. De acuerdo con eso, se proporciona un púlpito y un retroproyector como una ayuda para nuestra enseñanza. Aquí hay un panel y un sistema de megafonía. ¿Para qué es eso? Para permitirnos enseñar eficientemente la palabra. En este otro lado hay algunas aulas con varios tipos de equipos para ayudar en la enseñanza de la palabra. ¿Dónde está la autoridad para estas aulas? Está en el hecho de que la iglesia debe proveer la enseñanza de la palabra, por lo que esta iglesia ha amueblado un auditorio confortable y cómodo y aulas donde puede tener lugar la enseñanza de la palabra.

Número seis: Deben esperar en la tienda el primer día de la semana, ya que han prosperado para financiar sus responsabilidades colectivas; 1 Corintios 16: 2. No los veo, pero en algún lugar por aquí te garantizo que hay un sombrero o algo que se puede pasar para recoger algo de dinero. ¿Dónde está la autoridad? Es el comando de dar de nuestros medios.

Número siete: Deben apoyar la predicación del evangelio. Sospecho que tienes un tesoro, y no solo ayudas a Bruce, sino que apoyas a los hombres en otros lugares. Creo que conozco algunos de ellos que usted apoya. ¿Dónde está la autoridad para eso? Bueno, eso es exactamente lo que la iglesia debe hacer.

Número ocho: deben satisfacer las necesidades de ciertos santos indigentes; Hechos 4:34, 35, 2 Corintios, capítulos 8, 9 - pasamos por todas esas hace dos semanas. Y señalamos hace dos semanas que, de acuerdo con el cuidado de los santos indigentes, la iglesia, bajo la supervisión de sus mayores - permítanme enfatizar que - la iglesia bajo la supervisión de sus mayores, podría comprar una casa, pagarle a alguien para supervisar, comprar comestibles. ¿Dónde estaría la autoridad para eso? Está en el comando de cuidar a los santos indigentes. Ahora, no lo enviarían a una junta directiva, que a su vez tomaría el control, pero bajo la supervisión de los miembros del consejo podrían proporcionar tales cosas. ¿Estás entendiendo el punto? Cuando vemos lo que el Señor ha autorizado a la iglesia a hacer, eso nos da la autoridad para proporcionar lo que sea necesario para la ejecución eficiente de lo que Dios le dijo a la iglesia que hiciera.

Ahora, si pudiéramos encontrar las Escrituras donde la iglesia planea y provee materiales para las actividades sociales, entonces, en este edificio, debemos proporcionar un espacio para comer junto con una cocina cercana. ¿Cómo dijo Norvel Young eso? Una gran sala de comunión con instalaciones para cocinar cerca de esta sala para facilitar esta actividad en particular. Pero si la autoridad no está allí para esta actividad, entonces la autoridad no está allí para construir la sala de comunión agradable y la cocina para ir con eso. Ahí está el problema. Entonces, para poder tener nuestra cocina, y para tener una gran sala de comunión, lo que tenemos que encontrar es la autoridad para que la iglesia local planifique y proporcione materiales para las actividades sociales en su programa de obra. Eso es lo que tenemos que encontrar. El problema es simplemente esto: ¿agregamos una novena actividad a las ocho que acabamos de enumerar, la novena es que la iglesia local debe planificar y proporcionar materialmente para las actividades sociales? Si es así, tenemos autoridad para cocinas y comedores. Si no, no hay autoridad para ellos.

El Enfriador de Agua

Bueno, alguien dice: “Seguramente a alguien se le ocurrieron algunos argumentos que favorecerían eso”. Si, eso es correcto. Ahora permítanme decir que, en lo que a mí respecta, al menos el primer argumento nunca debería haberse tomado en serio. Pero algunos intentaron comparar las salas de comunión y las cocinas con una fuente de agua. Aquellos de nosotros que estábamos viviendo en ese momento recordaremos un artículo, y se circuló ampliamente, en “Willie the Water Cooler”. ¿Alguien recuerda “Willie the Water Cooler”? Era un tipo de sátira. Willie the Water Cooler en este artículo estaba muy preocupado porque Willie había aprendido que algunas personas pensaban que era malo comer en el edificio de la iglesia, y si algunas personas pensaban que era incorrecto comer en el edificio de la iglesia, podrían Decidir que estaba mal beber en el edificio de la iglesia, y por lo tanto Willie el Enfriador de agua podría ser trasladado fuera del edificio de la iglesia. Ese fue el argumento que hicieron. Ellos se salieron del punto.

El punto no es si podemos beber un poco de agua en el edificio de la iglesia. El punto es: ¿podemos planificar y proporcionar materialmente para actividades sociales como un programa de obra de la iglesia local? Lynn Headrick, mi cuñado, quien, por supuesto, falleció hace poco

más de un año, hizo una observación muy astuta cuando dijo: “Cuando descubrimos que la iglesia está planeando actividades sociales alrededor del enfriador de agua, entonces nosotros “sacamos el enfriador de agua”. Ahora eso va directo al problema.

Permítanme aclararle otro punto: nada está bien (y permítanme asegurar que decimos esto bien) - nada está bien porque es consistente con algo que ya estamos haciendo. Una cosa está bien o mal sobre la base de si concuerda con este libro. ¿Sabes cómo las iglesias se involucran en la apostasía? No entran en apostasía en un salto gigante. Ellos dan un pequeño paso, a veces es solo medio paso, en la dirección incorrecta. Y luego, lo primero que sabes es que comienzan a pensar: “Bueno, no veo ninguna diferencia en eso y esto”. Y entonces dan un paso más. “Y no veo nada diferente sobre esto y esto”. Y dan ese paso. “Bueno, ¿cuál es la diferencia en esto y esto?” Y lo primero que sabes, cada cosa que hacen justifica sobre la base de algo que ya han estado haciendo. Así no es como estableces la autoridad para nada. Todo lo que hacemos en la obra del Señor debe establecerse sobre la base de lo que las Escrituras enseñan, no sobre si es consistente con algo que ya hemos estado haciendo. Si el argumento del enfriador de agua prueba algo, tal vez demuestre que el enfriador de agua debería haberse apagado. Pero no creo que sea el problema. Ese no fue un argumento serio.

Fiestas de Amor

Ahora, hubo al menos dos argumentos serios que se hicieron.

Una tenía que ver con las fiestas de Amor de las que habla la Biblia. Si tienes tu Biblia, ve a 2 Pedro, capítulo 2. Recuerdas que el libro de 2 Pedro está escrito en gran medida para combatir la enseñanza falsa que había surgido, y aparentemente estos falsos maestros eran tan corruptos como los hombres posiblemente habían estado. Y al describirlos, Pedro dice, versículo 13 de 2 Pedro 2, ellos “recibirán la paga de la injusticia como aquellos que consideran placentero divertirse durante el día. Estos son inmundicias y manchas, quienes aún mientras comen con vosotros, se recrean en sus errores”. Mientras banquetean contigo Ahora ve al libro de Judas. El libro de Judas es casi una repetición de 2 Pedro 2. Mire el versículo 12. En el versículo 12 de Judas, el escritor dice: “Estos son manchas en sus fiestas de amor, mientras que ellos se

alimentan con ustedes sin temor, sirviendo solo a sí mismos”. Ahora, algunos lo miraron y dijeron: “Ahora, aquí hay fiestas de amor que la gente tenía en el primer siglo, y eso es básicamente lo que tenemos en nuestras salas de comunión, así que aquí está la autoridad para eso, es en las fiestas de amor”

En primer lugar, no sé qué alguien sepa lo que fueron estas fiestas de amor. Es interesante para mí que Albert Barnes simplemente diga que es la Cena del Señor. Y él hace su argumento sobre por qué esto solo hace referencia a la Cena del Señor. No sé si eso es correcto. Otros han dicho que eran cenas que las personas más ricas de la iglesia daban por el bien de las personas más pobres para mostrar su amor por aquellos que eran más pobres en los bienes de este mundo. Eso puede ser correcto. No sé lo que fueron estas fiestas de amor. Lo único que sé es que no hay nada en 2 Pedro 2 ni en Judas que sugiera que fueron actividades planificadas por la iglesia. Y cuestiono seriamente que fueran lo mismo que ocurre en las típicas salas de comunión y cocinas de nuestros días. Pero ese es uno de los argumentos que se hizo. Una cosa es segura: no tenemos suficiente información sobre fiestas de amor para que sirvan como autoridad para cocinas y comedores en nuestros edificios.

Comunión

Probablemente el argumento de que la mayoría de los que estamos sentados aquí nos preguntamos es simplemente: “¿Qué pasa con la comunión?” ¿No enseña la Biblia que la iglesia debe tener comunión? ¡En efecto!

La Biblia enseña que la iglesia debe tener comunión. Pero lo que mucha gente ha pasado por alto es el hecho de que la palabra “comunión” en las Escrituras tiene que ver con actividades espirituales. Tengo ante mí una fotocopia de un libro que tengo que contiene todas las Escrituras que usan la palabra griega para comunión, *koinonía*. Una cosa interesante acerca de esto es: ni una sola vez tiene referencia a la comunión social. Aquí realmente estamos llegando a lo básico: *Comunión*. ¿Qué significa la palabra comunión? Compartir, comunión, participación, unión. La propia definición en sí misma sugiere que tenemos que decidir a qué nos estamos “uniendo”, qué estamos “compartiendo”.

Una cosa interesante es la palabra “comunidad” en las Escrituras, es decir, la palabra griega - se usa para una asociación comercial. Dirígete a Luke, capítulo 5. Déjame mostrarte este uso. ¿Recuerdas la vez que Jesús le dijo a Simón que se lanzara a las profundidades, y soltó las redes para pescar - “un calado”, creo que dice la versión King James - y atraparon tantos peces que sus redes comenzaron a romperse? Ahora mire el versículo 10 del capítulo 5 de Lucas, “y así también fueron Jacobo y Juan los hijos de Zebedeo, que fueron socios de Simón”. Socios. Esta es la misma palabra que se traduce como “comunidad” en otros lugares. Compañero de negocios. Estaban teniendo comunidad en el negocio de la pesca.

Ahora, otro uso de “comunidad” es comunidad social. Esto es donde olemos las donas y el café. El viernes por la noche, un grupo de nosotros vamos juntos y tomarnos algo de guiso de alce, y les digo que todo estaba bien. Nos lo pasamos bien juntos. Nos socializamos juntos. Compartimos el comer estofado de alces y algunas otras cosas que trajeron algunas personas. ¿Sabe usted que la Biblia nunca usa la palabra “comunidad” en referencia a tales actividades sociales?

Ahora, otro uso de “comunidad” tiene que ver con cosas espirituales. Cada vez, cada vez que se usa la palabra con respecto a la actividad de la iglesia, siempre es esto. Y que yo sepa, no hay una sola Escritura en la Biblia que use el término “comunidad” en lo que respecta a comer guiso de alce o cualquier cosa que hagamos juntos. No hay una Escritura que use la palabra “comunidad” así. Permíteme mostrarte, por ejemplo, 1 Corintios 1: 9 (No volveremos a estos). Fuimos “llamados a la comunidad de Su Hijo”. En Filipenses 1: 5, Pablo elogia a los filipenses. por su “comunidad en el evangelio”. Compañerismo en el evangelio Él dice en Filipenses 2: 1, “si hay alguna comunidad en el Espíritu ...” Filipenses 3:10, él quiere saber la “comunidad del sufrimiento de Cristo”. Tenga en cuenta que nada de eso tiene nada que ver con pasar un buen rato juntos. Tiene todo que ver con nuestra relación con Dios y nuestra relación con los demás como cristianos.

1 Juan, capítulo 1. Quiero volver a ese contigo. Mire 1 Juan, capítulo 1. Aquí está la comunidad que enfatiza la Biblia. Si pudiéramos aprender esto, entonces vamos a darnos cuenta de que este término “Sala de comunidad” es en realidad un nombre inapropiado. Puede ser para la comunidad social, pero que no es para la comunidad que la Biblia habla. Ahora, 1 Juan 1,

comenzando con el versículo 1. Juan dice: “Lo que fue desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y nuestras manos lo han manejado, concerniente a la Palabra de vida - de la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y se nos manifestó - lo que hemos visto y oído os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros, y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.” Juan dice, estoy escribiendo estas cosas concernientes a Jesucristo que es posible que en comunión con nosotros. yo quiero decir, no hay una cosa en el mundo puedes leer en 1 John que tiene algo que ver con donas y café y guiso de alce. Tiene todo que ver con nuestro compartir juntos en cosas espirituales. Y luego dice que nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo.

¿Qué nos ha pasado a nosotros, hermanos, cuando cada vez que escuchamos la palabra “comunión”, inmediatamente pensamos en términos de diversión y juegos y de comer y beber juntos? ¿Qué nos ha sucedido que vemos eso, cada vez que vemos la palabra “comunión”, cuando ni siquiera se usa en la Biblia de esa manera?

No, no puede encontrar la autoridad para una iglesia local, como parte de su programa de obra, planificación y suministro de materiales para actividades sociales en la palabra “comunión” en la Biblia, porque no usa la palabra “comunión” para ese.

¿Puedo hacer este punto? La iglesia en Pepper Road tiene una sala de comunión. Déjame decirlo de nuevo. La iglesia en Pepper Road tiene una sala de comunión. Estás en eso. Estamos en eso ahora. Estamos compartiendo en adoración a Dios, en el estudio de Su Palabra. Estamos aprendiendo lo que Juan nos escribió, para que podamos tener comunión no solo entre nosotros mismos, sino también para que tengamos comunión con los apóstoles. Y de hecho, nuestra comunión es con Dios y con Jesucristo. Debemos aprender que este es el tipo de comunión del que habla la Biblia.

¿Puedo hacer otro punto? La iglesia de Pepper Road tiene una comida de comunión en esta sala de comunión. Se llama la Cena del Señor. Diríjase a 1 Corintios, capítulo 10. Mire el versículo 16: “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? – El pan

que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? “ ¿Cuál es la palabra comunión? Misma palabra. Ya sabes, a veces solo nos referimos a la Cena del Señor como la “comunión”. No sabía cómo comenzamos a hacer eso. Eso es lo mismo que decir: “Voy a preparar la comunión para el domingo”. Eso es lo que significa la palabra comunión. Y lo que ese pasaje dice es que cuando comemos el pan y bebemos el fruto de la vid, estamos teniendo la comunión, con el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Ahora, leamos más, el versículo 17: “Porque nosotros, siendo muchos, somos un pan y un solo cuerpo, porque todos participamos de ese mismo pan”. Oh, ahora, eso no es solo comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo, pero hay una comunión entre todos nosotros en un solo cuerpo. Y déjame decirte que ese cuerpo no es una iglesia local. Ese único cuerpo es el pueblo de Dios. Cuando participamos de la Cena del Señor, no estamos debidamente en comunión con el cuerpo y la sangre de Jesucristo, pero estamos teniendo comunión en torno a una comida de Comunión, si puedo usar ese término, con todo el pueblo de Dios, en todo el mundo, que legítimamente puede comer de ese pan y beber de esa fruta de la vid. Hay un pan y un cuerpo, y todos participamos de un solo pan. Puede tener cinco o seis pedazos de pan. En New Georgia, podemos tener cuatro pedazos de pan. Pero hay un pan, un pan, y todos nosotros participamos de eso. ¡Qué comunión!

Uno de mis pasajes favoritos en la Escritura es ese pasaje que habla de todos nosotros sentados juntos en los lugares celestiales en Cristo (Efesios 2: 1-7). Es como si este edificio fuera un enorme edificio que se expande constantemente, y miramos hacia acá y vemos a Pablo, Pedro, Stephen, Bernabé, Lydia y Dorcas, y vemos cristianos fieles que hemos conocido en nuestras vidas que han ya pasó, y están los fieles de nuestra generación actual, y todos nosotros estamos sentados juntos. Y la figura central con la que nos sentamos es Jesucristo. Y tenemos una comida de comunión; se llama la Cena del Señor. ¡Y qué comunión! Y luego viene alguien y cada vez que ve la palabra “comunión”, piensa en términos de pasar un buen rato. Lo que hemos hecho es simplemente perder todo el principio de la comunión bíblica. Pero alguien dice: “¿No habla la Biblia acerca de que las personas coman juntas y se disfruten unas a otras?” Sí. Antes de que la iglesia se estableciera, recuerdo que Jesús fue a una fiesta que le dio Levi - Mateo. Una gran fiesta Publicanos y pecadores estaban presentes. Recuerdo otra vez cuando Jesús fue a una fiesta, y aparentemente Marta dio la fiesta. Lázaro se sentó a la mesa, Juan, capítulo 12. Es posible que desee

ver Hechos, capítulo 2. Aquí estaban los cristianos comiendo juntos. En Hechos, capítulo 2, versículo 46, leemos sobre las actividades de algunos de esos primeros cristianos. Se nos dice: “Así que, continuando cada día con un acuerdo en el templo, y partiendo el pan de casa en casa, comían su comida con alegría y sencillez de corazón”. Permítanme hacer una pausa para decir que el término “partir el pan” a veces se refiere a la Cena del Señor, mientras que a veces se refiere a comer una comida común. Tienes que dejar que el contexto determine. En este caso, estamos hablando de una comida común. Pero noten que partieron el pan de casa en casa, y comieron su comida con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y teniendo gracia con todo el pueblo. Pero nada aquí implicaría que era parte del programa de obra de la iglesia proporcionar eso.

Considere también 1 Corintios, capítulo 11. La iglesia en Corinto no estaba observando la Cena del Señor como Jesús había instruido. Parece que hubo dos problemas. Primero, convirtieron la Cena del Señor en una comida común, y, en segundo lugar, en su estado dividido, algunos estaban comiendo mientras que otros no tenían nada para comer. Hubo total desprecio por los pobres entre ellos. Al lidiar con este problema, Pablo escribe: “¿Qué? ¿No tienen casas para comer y beber? ¿O desprecian la iglesia de Dios y avergüenzan a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Los alabaré en esto? No te alabo”. Tienes casas para comer y beber, dijo Pablo. “Pero Pablo está corrigiendo los abusos de la adoración”, alguien puede estar pensando. Está bien. Pero él no dijo: “Debes esperar hasta después de la adoración para que la iglesia provea comida y bebida”. Él dijo: “Tienes casas para estas actividades”.

Vuelve conmigo a 1 Timoteo 5:16. Vamos llevar todo esto, con suerte, a una conclusión. 1 Timoteo 5:16: “Si un hombre o mujer creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que de verdad son viudas”. Ahora, voy a tomar eso y ampliarlo. Tengo una madre viuda. Ahora, ¿de quién es la responsabilidad de esa madre viuda? Bueno, te diré algo, no es responsabilidad de la iglesia. Es mi responsabilidad, y la de mis dos hermanas y Sewell cuida a mi madre viuda. Charlotte tiene una debida madre. ¿De quién es la responsabilidad de la madre viuda de Charlotte? No es la responsabilidad de la iglesia. Es responsabilidad de Charlotte, yo y las tres hermanas de Charlotte. Déjame hacer esto para no sea una carga para la iglesia sea.

¿Puedo ampliar eso un poco? Supongamos que quiero que mis hijos reciban educación en matemáticas e inglés. Permítanme proporcionar la educación de mis hijos. No deje que la iglesia se sobrecargue con eso, para que la iglesia pueda hacer el trabajo maravilloso que Dios le ha dado a la iglesia para hacer.

¿Hay un lugar para actividades sociales? En efecto. Disfruté ese buen guiso de alce que tuvimos el otro día. No me gustaría comerlo todos los días, ¡pero eso fue bueno! Pero déjame proporcionar hospitalidad. Permítame proporcionar eventos sociales. Y si otros quieren unirse a mí en eso, está bien. Pero no permitamos que la iglesia sea acusada o cargada de actividades sociales, para que la iglesia pueda hacer las cosas que Dios le dijo a su iglesia que hiciera. Es así de simple. Y en ninguna parte de las Escrituras hay algo que indique que la iglesia debe proporcionar materialmente y planificar actividades sociales. Ese es el problema. Ahí es donde recae.

Permítanme cerrar esta serie de lecciones con esto. O tomaremos seriamente este asunto de la restauración del cristianismo del Nuevo Testamento o no lo haremos. Vamos a tomar en serio la idea de “hablar donde la Biblia habla y callar cuando está en silencio” en serio o no. Si no vamos a tomar en serio el concepto de restaurar el cristianismo del Nuevo Testamento, entonces, de todos modos, dejemos de darles el servicio verbal. Olvidémonos de todo y hagamos lo que queramos hacer, tengamos autoridad bíblica para ello o no. Pero, por otro lado, si realmente queremos restaurar el cristianismo del Nuevo Testamento, si realmente tomamos en serio la idea de hacer la iglesia local según el patrón dado en el Nuevo Testamento, entonces deshagámonos de estas cosas que se han introducido en la iglesia para la cual no hay autoridad del Nuevo Testamento. Regresemos y seamos lo que el Señor quiso que fuera Su iglesia. Es de una manera u otra. No podemos tenerlo en ambos sentidos, hablando de restaurar el cristianismo del Nuevo Testamento mientras aceptamos todo tipo de innovaciones para las cuales no hay autoridad del Nuevo Testamento. Simplemente no funcionará.

Has escuchado bien. Lo aprecio. Y espero que hayas entendido dónde está el problema. Ese ha sido nuestro objetivo. Espero que hayan podido enfocarse en el tema, hace dos semanas, el domingo pasado y hoy, para saber qué causó realmente todas las divisiones ocurridas en los años 50 y

60 y que crearon tantos problemas entre las familias y entre las iglesias - los predicadores son despedidos, las iglesias divididas; fue un momento triste.

Si hay alguien en la audiencia que no es cristiano, otra cosa que ha proporcionado esta iglesia es un baptisterio, un lugar donde se puede bautizar, y ropa en la que se puede cambiar para que pueda obedecer el simple mandamiento del bautismo. Si se ha arrepentido de sus pecados, y confesará su fe en Cristo, y será sepultado con Él en el bautismo, se le pueden perdonar los pecados y se puede ir a casa como un cristiano que se regocija en el Señor. O, si te has apartado, por qué no volver al Señor hoy mientras nos paramos y cantamos.

